

Hora Santa con niños ¡Que te conozcan!

MONICION

Pongámonos en la presencia de Jesús y cantemos: Canto 1-

ADORACION

Celebrante

Queridos niños y niñas, Jesús está presente aquí en medio de todos nosotros, y en estos momentos les sonrío, porque cada uno de ustedes es especial para Él. Los conoce a cada uno por nombre y los ama incondicional y personalmente. Les invito ahora a alabarlo y a darle gracias junto conmigo. A Él le agrada mucho cuando somos agradecidos. Le agrada que vengamos a Él y le digamos, Gracias Jesús por todos los dones que me has dado. Por cada nota de agradecimiento respondemos dos veces:

***“Gracias Dios por darnos la vida,
Gracias Dios por darnos la vida “***

Niño

*Gracias Jesús, por los árboles, el agua, el sol, la luna, las flores, los pájaros, y toda la creación.

R:

*Gracias Jesús, por mi familia, mis abuelos, mis amigos, mis maestros, mis catequistas y por todas las personas que se preocupan por mí.

R:

*Gracias Jesús, por mis manos, mis pies, mis piernas, mi nariz, por el don de la vida, por crearme a tu imagen y semejanza.

R:

*Gracias Jesús, por tu presencia aquí entre nosotros. Por querer quedarte entre nosotros en el Santísimo Sacramento del Altar.

R:

*Petición de los papás.

*Gracias Jesús por...

Celebrante

Oremos: Señor Jesús, quédate con nosotros para mantenernos siempre cerca de Ti, te lo pedimos en tu Santo Nombre.

Amén

Monitor

Ahora pongámonos de pie y juntos glorifiquemos a Dios con una alabanza. Levantemos nuestras voces y experimentemos la presencia del que nos ama y se ocupa de nosotros.

-Canto 2.

Celebrante

Ahora digamos todos juntos esta oración a Jesús Eucaristía.

"Jesús mío, que en la Hostia estas, Para mi te quiero, para mis serás." (3 veces)

Tomamos asiento para rezar un Misterio del Rosario juntos

Monitor

Niños y niñas, juntos ofrezcamos este misterio del Santo Rosario por todos los niños en el mundo que no tienen la oportunidad de encontrarse con Jesús a causa de la violencia, el hambre, o porque viven en un lugar lejano.

Un niño anuncia el misterio:

Quinto misterio Gozoso El niño Jesús perdido y hallado en el templo: Jesús permanece perdido, durante tres días mientras habla con los doctores de la Ley.

(1 Padre Nuestro 10 Ave Marías 1 Gloria)

(Al final del misterio todos los niños dicen la siguiente oración)

"Jesús mío, perdónanos nuestros pecados, libranos del fuego del infierno, llévanos a todos al cielo, especialmente a los más-necesitados de tu misericordia."

Celebrante:

Salvador del mundo:

R: "Concedenos santas y numerosas vocaciones"

Ahora pongámonos todos de rodillas y digamos la oración de Fátima.

(Repetir pausadamente)

Dios mío, yo creo, yo adoro, yo espero, yo te amo. Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman!

Monitor

Ahora pongámonos de pie y digámosle a Jesús cuanto lo amamos a través de este cantito.

-Canto 3

Cuéntame una historia -

(El celebrante narra el milagro Eucarístico) sentados.

El milagro de Alboraya

En una noche de julio de 1348, el párroco de Alboraya, Valencia (España) fue a llevar Viático a un moribundo. La tormenta que amenazaba no le arredró pues era un sacerdote amante de la Eucaristía. Terminada su visita, justo cuando se disponía a regresar, irrumpió con fuerza la amenazante tormenta. Pensó que no podía quedarse en aquella casa toda la noche y, aprovechando un momento de calma temporal, se lanzó al camino con el copón fuertemente agarrado cerca de su pecho. La tormenta no cedía y el camino estaba oscuro y repleto de lodo. Prosiguió su camino hasta llegar al paso más difícil, barranco de Carraixet. Descubrió que el agua estaba muy subida y solo una tabla servía de puente. Con renovada determinación se dispuso a cruzarlo, pero a mitad de aquella tabla, perdió el equilibrio, resbaló y perdió control del copón que cayó en las tumultuosas aguas del torrente. El párroco no se detuvo. Con extraordinaria valentía se lanzó a las aguas para rescatar las tres hostias que llevaba. Luchó con todas sus fuerzas contra la corriente, pero fue en vano. Las aguas se tragaron el copón. La noticia se propagó por toda la zona y muchos hombres se presentaron para ayudar con el rescate. Trabajaron toda la noche y, por fin, con las primeras luces del día, apareció el copón. Pero... ¡estaba vacío! Se habían perdido las tres Formas que contenía. La desolación de Alboraya fue indescriptible. Inmediatamente se organizaron actos de reparación y honra a la Eucaristía. Fue entonces que el Señor les respondió con un gran Milagro que fue testimoniado por cien crónicas. A la luz de la aurora, allí donde el torrente desemboca al mar, todos los vecinos de Alboraya pudieron ver cómo tres peces se mantenían erguidos sobre la corriente, cada uno sosteniendo en la boca entreabierta una Hostia consagrada. Aquellos devotos cayeron de rodillas, mientras alguien corrió a comunicar al párroco aquel portento. Los tres peces siguieron inmóviles en medio de la corriente hasta que el sacerdote, revestido de ornamentos sagrados, se acercó a la ribera. Mientras todos cantaban al Señor, los tres peces fueron depositando las tres Formas en manos del sacerdote. Siguió una procesión para trasladar el Santísimo hasta la iglesia del pueblo. El copón del milagro se conserva aún hoy como perpetuo recuerdo del milagro. En él se han grabado las siguientes palabras: "¿Quién negará de este Pan el Misterio, cuando un mudo pez nos predica la fe?"

-Canto 4

Celebrante:

Ahora que hemos experimentado la presencia de Jesús, pongamos a sus pies nuestras necesidades y las necesidades del mundo.

Celebrante:

Oremos por la Iglesia.

Niño:

Que Jesús nos guíe y nos una en la paz.

Celebrante:

Oremos por nuestro Santo Padre el Papa Francisco.

Niño:

Que Dios lo fortalezca. Que continúe guiándonos como a hijos de Dios.

Celebrante:

Oremos por los que pronto serán bautizados.

Niño:

Que Dios los ayude a seguir a Jesús.

-Canto 5